

**FILOSOFÍA Y SENTIDO DE LA VIDA**  
**DISCURSOS COMPOSTELANOS**

**COLECCIÓN**  
***BIBLIOTECA DE HUMANIDADES SALMANTICENSIS 61***  
**SERIE *FILOSOFÍAS***

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHIEF

*José Luis Fuertes Herreros*. Universidad de Salamanca. España

COMITÉ ACADÉMICO ASESOR – ACADEMIC ADVISORY BOARD

*Juan Arana*. Universidad de Sevilla, España

*Enrique Bonete*. Universidad de Salamanca, España

*Antonio Campillo*, Universidad de Murcia, España

*José Luis Cantón*, Universidad de Córdoba, España

*Mário Santiago de Carvalho*, Universidade de Coimbra, Portugal

*Florencio-Javier García Mogollón*, Universidad de Extremadura, España

*José María Maestre Maestre*. Universidad de Cádiz, España

*José F. Meirinhos*, Universidade do Porto, Porto

*Luis Merino Jerez*. Universidad de Extremadura, España

*Juan Antonio Nicolás*, Universidad de Granada, España

*Javier Peña*, Universidad de Valladolid, España

*Rafael Ramón Guerrero*, Universidad Complutense de Madrid, España

*Luis Enrique Rodríguez-San Pedro*, Universidad de Salamanca, España

*Salvi Turró i Tomás*, Universitat de Barcelona, España

ANTONIO PIERETTI

EDICIÓN A CARGO DE  
MARCELINO AGÍS VILLAVERDE

**FILOSOFÍA Y SENTIDO DE LA VIDA**  
DISCURSOS COMPOSTELANOS

EDITORIAL SINDÉRESIS  
2025

1ª edición, enero 2025

© Los autores. Versión española de Marcelino Agís Villaverde

© 2025, Editorial Sindéresis

Calle Princesa, 31, planta 2, puerta 2 – 28008 Madrid, España

info@editorialsinderesis.com

www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-10120-74-7

Depósito legal: M-2662-2025

Produce: Óscar Alba Ramos

Impreso en España / Printed in Spain

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.



Esta obra fue promovida por la Sociedad Interuniversitaria de Filosofía y cofinanciada gracias a una ayuda de la Universidade de Santiago de Compostela al Grupo de Investigación de Hermenéutica e Historia de la Filosofía.



Profesor Antonio Pieretti (Gualdo Tadino, 1940-2022)

Universidad de Perugia (Italia)



## ÍNDICE

Prólogo, <i>Carlos A. Baliñas Fernández</i> .....	9
---	---

### I PARTE: ESTUDIO INTRODUCTORIO

El legado de Antonio Pieretti en los Encuentros Filosóficos Compostelanos, <i>Marcelino Agís Villaverde</i> .....	15
--	----

### II. PARTE. DISCURSOS COMPOSTELANOS DE ANTONIO PIERETTI

1. La filosofía, entre hermenéutica y dialéctica (1993) .....	45
2. La filosofía, entre presencia y ulterioridad (1995).....	53
3. La vida cotidiana en la perspectiva del futuro (1997).....	65
4. Reconocerse en el texto (1997).....	75
5. El hombre nómada, metáfora de nuestro tiempo (1999).....	91
6. El otro: un desafío para el tercer milenio. Hacia un nuevo humanismo (2001).....	107
7. Por un nuevo paradigma de la convivencia civil. El bien más allá de la justicia (2003).....	119
8. Por una paz en el signo de la justicia (2005) .....	133
9. Nietzsche. La filosofía como nostalgia de los orígenes (2006) .....	155

10. La contribución del pensamiento judeocristiano a la formación de la idea de Europa (2010) .....	171
11. La idea de Universidad en la Filosofía contemporánea (2012) .....	189
12. Dar y perdonar: vía del recíproco reconocimiento (2013).....	205
13. El camino como búsqueda del sentido de la vida (2015).....	229
14. ¿El ocaso de lo humano? (2019).....	247
15. Redescubrir el sentido del límite (2021).....	259

### III. PARTE: ANEXOS

1. Obras de Antonio Pieretti.....	273
2. Origen de los textos .....	292

## PRÓLOGO

Los que ideamos y pusimos en marcha la Sociedad Interuniversitaria de filosofía (SIFA) y los Encuentros Internacionales de Filosofía en el Camino de Santiago quisimos con ello crear un puente por donde viniesen a Galicia filósofos extranjeros y, a la inversa, por donde diésemos a conocer nuestra modesta producción. Entre los profesores que más pronto y más veces escucharon nuestra invitación estuvo Antonio Pieretti, Profesor Ordinario de *Filosofía Teoretica* de la Università degli Studi di Perugia (Italia).

Con no poco trabajo y mucha generosidad, el colega Marcelino Agís consiguió recopilar, traducir y editar las entregas a los Encuentros en este volumen. A él toca hablar de su obra; a mí, de su persona.

Nuestro amigo vino a Santiago la primera vez para tomar parte en el Primer Congreso Mundial de Fenomenología, celebrado en nuestra ciudad en septiembre de 1988 bajo la presidencia compartida de la Profesora polaco-norteamericana Anna-Teresa Tymieniecka y yo mismo como director entonces del Departamento de Filosofía. Le acompañaba el Prof. Armando Rigobello, Profesor Ordinario de *Filosofía Morale* en la Universidad de Roma 2 (Tor Vergata). Una institución europea, quizá llamada ya Erasmus, subvencionaba entonces viajes de profesores que desearan conocer las actividades de otros departamentos homólogos si recibían la invitación correspondiente. Fue con ese motivo cómo el Prof. Pieretti y su colega de Roma volvieron a Santiago de Compostela al año siguiente. Nos unía, aparte de intereses filosóficos comunes, el que ambos habíamos conocido al Prof. Sciacca (Michele Federico) vinculado a las Conversaciones de Gallarate que se celebraron en ese lugar, próximo a Milán. Quizás entre los temas de conversación estuviese la posibilidad de organizar en Santiago algo parecido. El año 1993 efectivamente se inauguraron los primeros Encuentros Internacionales de Filosofía en el Camino de Santiago y aquí volvieron ambos colegas. A partir de entonces serían asiduos de las siguientes ediciones. Muerto el Prof. Rigobello en el año 2016, su amigo seguiría asistiendo cada dos años a casi todos los Encuentros.

Fue, el Profesor, persona discreta y de una rara elegancia de carácter. Cuando la última vez que vino a Santiago observé que calzaba zapatillas -unas zapatillas elegantes, propias del otoño- me pareció buen símbolo de cómo él andaba por la vida: sin hacer ruido, en zapatillas.

De las invitaciones que nos hizo el Prof. Pieretti a la Universidad de Perugia, guardo un recuerdo de días claros y felices por la compañía del amigo y la de aquel paisaje -otro amigo- de la Umbria. ¡Tardes en que después de la conferencia mañanera íbamos en el automóvil del Profesor a visitar Asís o Gubbio! Si el destino era Gualdo Tadino, íbamos a su casa donde mi esposa Marisa y yo conocimos a su esposa Marcella, a su hija Micol e, incluso a su gato, cuyo nombre no consigo recordar. Desde su casa en la ladera de una colina, disfrutábamos del paisaje de la llanura, allá abajo. En Perugia nos alojaba en un hotel del Corso Vannucci, la calle central de la ciudad histórica. También el colega Marcelino Agís evocó en algún escrito suyo aquel hotel elegante, estilo siglo XIX con cornucopias, cortinajes, pianos en salones desiertos y un balcón sobre el paisaje de la Umbria. Un lugar donde uno no se sorprendería si, al deambular por los salones, le saludasen caballeros con sombrero de copa y señoras con miriñaque.

Algunas fotos recuerdan la presencia del Profesor (una vez en compañía de su esposa y la mía) en nuestra casa de San Vicente do Mar y en otros lugares de Galicia. En algunas de ellas nos acompañan los colegas Marcelino Agís y Jesús Ríos.

Cuando el Profesor nos visitó la primera vez la universidad española estaba sufriendo una fuerte politización como efecto de la Ley de Reforma Universitaria, del PSOE del año 1984. En la Facultad de Filosofía, como en otras, profesores que se decían Progresistas o Nacionalistas, dedicaba buena parte de su tiempo (¡y del tiempo de los demás!) a una lucha tan interminable como estéril por desempeñar los cargos académicos. Al exonerarnos a los demás de tal carga, pudimos echar a andar, aunque entre enormes dificultades y algunas zancadillas, una asociación internacional de carácter privado que ha traído a Santiago hoy a profesores de 81 universidades y lleva publicados 14 volúmenes de actas. No es momento este de mencionar a las personas que, desde las instituciones, nos dieron generosa ayuda, incluido el alumnado que hacía tareas organizativas en los Encuentros

Haber colaborado con nosotros desde el primer momento en aquellas circunstancias es un motivo más para que estemos agradecidos al Prof. Pieretti.

Nuestro amigo que había nacido en 1940 en Gualdo Tadino (Perugia, Italia) falleció en el mismo lugar el 17 de septiembre de 2022. Todavía el año anterior había participado en los Encuentros con una ponencia sobre “Descubrir el sentido del límite”, título que su muerte hizo un poco simbólico. “Ya no moriré del todo” (*non omnis moriar!*) escribió Horacio después de publicar sus poemas. En este libro va una parte de lo que sigue vivo de Antonio Pieretti.

Carlos Baliñas Fernández

Presidente de honor de la SIFA



I PARTE  
**ESTUDIO INTRODUCTORIO**



EL LEGADO DE ANTONIO PIERETTI  
EN LOS ENCUENTROS FILOSÓFICOS COMPOSTELANOS

Marcelino Agís Villaverde  
Catedrático de Filosofía, USC  
Presidente de la SIFA (2010-2024)

A mediados de septiembre del año 2022 perdimos repentinamente al Profesor Antonio Pieretti, miembro fundador de nuestra Sociedad Interuniversitaria de Filosofía y vicepresidente conmigo desde el año 2010. Un breve correo electrónico de la Fondazione Centro Studi Filosofici di Gallarate, recibido el 17 de septiembre de ese año, nos comunicaba la triste noticia de su fallecimiento. Había nacido en 1940 en la localidad italiana de Gualdo Tadino, perteneciente a la provincia de Perugia, en la hermosa región de Umbría, y se fue con la discreción que siempre le caracterizó, pero dejando una herencia filosófica muy importante, además del recuerdo y admiración de todos cuantos le hemos tratado personalmente.

Antonio fue catedrático desde 1975 de Filosofía Teórica de la Universidad de Perugia, de la que fue Pro-Rettore y decano desde 1976 durante 20 años de la Facultad de *Lettere e Filosofia*. Y fue también un destacado filósofo italiano, con una obra amplia y rigurosa. Para nosotros fue desde los años 90 un colaborador entusiasta de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Santiago de Compostela y, sobre todo, un amigo fiel a la cita bienal de los Encuentros Internacionales de Filosofía en el Camino de Santiago, organizados por la Sociedad Interuniversitaria de Filosofía (SIFA), con sede en Santiago de Compostela.

Quien esté familiarizado con su obra filosófica podrá identificar varios núcleos temáticos a los que prestó atención preferente. Estudió, por ejemplo, los problemas del lenguaje, la argumentación y la interpretación en relación con el horizonte metafísico de la existencia humana. También la interrelación entre lenguaje y comunica-

ción y sus dimensiones ético-sociales. Su amplia obra muestra un recorrido que comenzó con el estudio del neopositivismo lógico, sobre la que versó su tesis de licenciatura dirigida por Pietro Prini, a partir de cuya temática descubrió la importancia de construir una base epistemológica sólida para la filosofía.

Profundizó después en las aportaciones de la Filosofía Analítica, traduciendo al italiano la obra de John Austin *How to do thing words? (Quando dire è fare)*. Su viaje investigador continuó con el estudio de la cuestión de la argumentación a partir de la retórica antigua, deteniéndose en el legado en este ámbito de Aristóteles y San Agustín, hasta desembocar en la *Nouvelle Rhétorique* de Chaïm Perelman.

Su gran curiosidad filosófica le llevó también a establecer un dialogo fecundo con Habermas, Apel y la Filosofía de la praxis, por una parte, y por otra con la fenomenología y la hermenéutica, confrontando sus propios puntos de vista con los de la fenomenología husserliana, y con la vía hermenéutica de Heidegger, Gadamer y Ricoeur.

Entre sus trabajos dedicados a esta temática destacan *L'Argomentazione nel discorso filosofico. Analisi critica del pensiero di Chaïm Perelman* (L'Aquila, 1969); *Il linguaggio come comunicazione* (Roma, 1978); *La Filosofia come dialogo a confronto con Agostino* (Roma, 2005); *Comprendere lo straniero* (Asís, 2001). Dedicó también un importante esfuerzo hermenéutico a comprender la filosofía del lenguaje de L. Wittgenstein, en obras como la titulada *Wittgenstein. Risvegliarsi al senso* (2014). Sobre los autores clásicos de la hermenéutica contemporánea es particularmente interesante el trabajo que dedicó a la hermenéutica de Gadamer y Ricoeur, titulado “Due Scuole: Gadamer e Ricoeur”<sup>1</sup>.

Trabajó con enorme entusiasmo como director en una actualizada edición de la *Enciclopedia Filosofica* (Bompiani, Milán, 2006), invitándome a redactar varias entradas sobre distintos aspectos y autores de la filosofía española y gallega.

Su relación con la Universidad de Santiago de Compostela (USC) fue intensa y fecunda. Nos visitó por primera vez en 1988, junto con el profesor y filósofo italiano Armando Rigobello, para participar en el I Congreso Mundial de Fenomenología, coorganizado por el *World Phenomenology Institute* (EE. UU.), dirigido entonces

---

<sup>1</sup> Pieretti, A. “Due Scuole: Gadamer e Ricoeur”, en *Nuova Secondaria*, La Scuola, Brescia, 2º 6, 1996, pp. 35-38.

por la filósofa polaco-estadounidense Anna Teresa Tymieniecka (1923-2014), y el Departamento de Filosofía y Antropología Social de la USC, que dirigía el profesor compostelano Carlos A. Baliñas Fernández. Regresó en 1989 para establecer un contrato Erasmus entre la Universidad de Perugia y la USC. Fue su anfitrión el profesor Carlos Baliñas, en su calidad de director del departamento de Filosofía. Tomó parte como ponente en las actividades filosóficas organizadas por el profesor Jesús Ríos Vicente en la Universidad de A Coruña. Y participó desde su nacimiento en el año 1993 en los Encuentros Internacionales de Filosofía en el Camino de Santiago, una reunión científica internacional, de carácter bienal, presidida por el deseo de compartir la creatividad filosófica.

En el año 2023, en el que se cumplieron 30 años de la existencia de la SIFA, recordamos con añoranza a Antonio Pieretti, con un sencillo homenaje, en el que participó su esposa Marcella y su hija Micol, pues Antonio tomó parte de la mayoría de las ediciones de estos Encuentros, dejándonos un conjunto de textos que son un legado filosófico riguroso y honesto, del que nos sentimos enormemente honrados. Con la edición del presente libro que contiene las ponencias presentadas por Antonio Pieretti en Santiago de Compostela y los capítulos de libro que nos entregó para distintas publicaciones queremos dar a conocer al público español el pensamiento de un filósofo poco conocido entre nosotros, a pesar de su gran prestigio en Italia y otros países. La práctica totalidad de estos trabajos se publicaron en italiano y los libros de actas en los que aparecieron en muchos casos están agotados o son difíciles de encontrar. La presente edición quiere, pues, enmendar ambos aspectos.

Se trata de un número amplio de trabajos que, sin embargo, pueden agruparse temáticamente en torno a los cinco siguientes ejes<sup>2</sup>:

- 1) **Su concepción de la Filosofía**, que nos presenta en las ponencias “La filosofía, entre hermenéutica y dialéctica” (1993), expuesta en la I edición de los Encuentros Internacionales de Filosofía en el Camino de Santiago, inaugurados por el filósofo francés Paul Ricoeur; y en la ponencia “La filosofía, entre presencia y ulterioridad” (1995), que ofrece en 1995 en el marco de los II Encuentros Inter-

---

<sup>2</sup> Tuve la oportunidad de anticipar esta propuesta de interpretación de los discursos compostelanos del profesor Antonio Pieretti en una conferencia pronunciada en el marco del Congreso “La Sapienza come esperienza di partecipazione. La presenza filosofica di Antonio Pieretti”, que se celebró el día 25 de marzo de 2024 en Perugia, organizada por el Dipartimento di Filosofia, Scienze Sociali, Umane e della Formazione de la Universidad de Perugia y la Società Filosofica Italiana.

nacionales de Filosofía. Complementa ambos estudios con su análisis de la dimensión textual de la Filosofía, que trata en el capítulo “Reconocerse en el texto” (1997), publicado en la obra colectiva *La Filosofía y sus márgenes, homenaje a Carlos Baliñas*; así como en el capítulo “Nietzsche. La filosofía como nostalgia de los orígenes” (2006), escrito para el libro homenaje a Carlos Baliñas titulado *La tarea de pensar*.

- 2) Un segundo núcleo lo constituye su reflexión sobre **La situación del hombre en el mundo actual**, que desarrolla en los trabajos “La vida cotidiana y la perspectiva del futuro” (1997); “El hombre nómada: metáfora de nuestro tiempo” (1999); y el titulado “El otro. Un desafío para el tercer milenio. Hacia un nuevo humanismo” (2001).
- 3) En tercer lugar, destacaría su **aportación a una filosofía práctica**, reflexionando sobre los conceptos de **convivencia, justicia, paz y perdón**, que nos ofrece en los trabajos: “Por un nuevo paradigma de la convivencia civil. El bien más allá de la justicia” (2003); y “Por una paz en el signo de la justicia” (2005); así como en el titulado “Donar y perdonar. Vía del reconocimiento recíproco” (2013).
- 4) En cuarto lugar, distinguiría los trabajos que dedica a las **raíces del pensamiento europeo**, titulados “La contribución del pensamiento judeocristiano a la idea de Europa” (2010); y “La idea de Universidad en la filosofía contemporánea” (2012).
- 5) En quinto lugar y último lugar, nos ofrece una reflexión profundamente humanista sobre **el sentido de la vida**, desarrollada en los trabajos: “El camino como búsqueda del sentido de la vida” (2015); “¿El ocaso de lo humano?” (2019); y “Redescubrir el sentido del límite”, (2021), el trabajo que presentó en su última visita a Santiago de Compostela, un año antes de su fallecimiento.

Presentar con exhaustividad cada uno de estos cinco núcleos temáticos desbordaría ampliamente el cometido de este Estudio Introdutorio. Por ello, glosaré tan solo algunos aspectos que ayuden a perfilar su pensamiento al hilo de las contribuciones que compartió en Santiago de Compostela con la comunidad filosófica internacional que participó en los correspondientes Encuentros y, como

es natural, con los lectores de los libros de Actas y libros colectivos en donde aparecieron publicados sus trabajos<sup>3</sup>.

### *1. Concepción de la Filosofía*

Comencemos, pues, por preguntarnos cómo entendió Antonio Pieretti la filosofía. Para él, la principal motivación que movió al hombre a filosofar es la de dar sentido a la propia existencia. Como motivaciones complementarias figuran la de conocer y comprender la realidad que envuelve al hombre. De las respuestas que hallemos, más o menos racionales, dependerá que nuestra vida tenga sentido, o bien, en el peor de los casos, que sea entendida como una carga inútil y dolorosa<sup>4</sup>.

Quien piense que la filosofía es solo una investigación teórica se equivoca pues trata de acometer una de las cuestiones más acuciantes e inconmensurables: saber qué es el hombre para sí mismo. La filosofía aspiró desde sus orígenes a convertirse en ciencia verdadera y no solo en opinión o ilusión de saber. Toda la labor argumental de Platón está orientada a proporcionar razones sólidas a los problemas filosóficos; y, con gran rigor crítico y exhaustividad, lo buscó también Aristóteles a través de la codificación de la estructura del razonamiento filosófico. Desde entonces hasta nuestros días, el hombre no ha cejado en la tarea de encontrar el sentido a nuestro estar en el mundo, difícil ciertamente de descubrir en medio de los paisajes macabros que contemplamos en el pasado siglo: las guerras mundiales, las armas nucleares, el genocidio y los campos de concentración, etc.<sup>5</sup>

Uno de los mayores desafíos a los que se enfrenta la filosofía desde la perspectiva gnoseológica es el de buscar un conocimiento sin límites, tanto en lo que se refiere al objeto como a los puntos de vista desde los cuales puede ser considerado. He ahí uno de los principales problemas que la ha obligado a buscar incesantemente su es-

---

<sup>3</sup> Citamos convenientemente las fuentes editoriales, al tiempo que agradecemos la generosidad mostrada al publicar por primera vez el conjunto de los trabajos de Antonio Pieretti, casi todos en su lengua original.

<sup>4</sup> Pieretti, A. "La filosofía tra ermeneutica e dialettica", en Agís Villaverde, M. (ed.) *Horizontes de la Hermenéutica. Actas de los I y II Encuentros Internacionales de Filosofía en el Camino de Santiago*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela, 1998, p. 283.

<sup>5</sup> *Ibidem*, pp. 284.

tatuto epistemológico: la falta de límites en lo que al conocimiento se refiere, pues ningún tipo de realidad es ajena a la filosofía.

“La filosofía -escribe Pieretti- se caracteriza como aquel tipo particular de saber que pretende situarse desde el punto de vista del todo, que aspira a presentarse como la respuesta última y definitiva a la inquietante petición de sentido que distingue las condiciones existenciales de hombre”<sup>6</sup>.

Esta es, de algún modo, la tensión metodológica que debe asumir la filosofía: es un tipo de conocimiento que aspira a la totalidad, a ser la respuesta última a grandes cuestiones, y, a un tiempo, debe ocuparse de dar sentido a la propia existencia. Algo que ha generado dos dinámicas no siempre fáciles de conciliar: dar sentido a la realidad en su conjunto, en tanto que totalidad; y, a la vez, descender hasta los problemas que afectan a la existencia concreta del hombre, al sentido de la propia vida. El hombre no es un mero observador que contempla desinteresadamente la realidad, sino que necesita comprender, primero, y explicar después lo que observa, pues de estas respuestas dependerá -y mucho- el sentido de la propia vida. Un proceso que Pieretti va a explicar a través de la conocida sucesión de los tres momentos definidos por los términos *quia* (la notificación de lo que es), *quomodo* (la descripción de cómo es), y *propter quid*: la comprensión de los horizontes de verdad, del porqué es así y de qué significa para el hombre<sup>7</sup>.

Sobre esta tercera dimensión se asienta la conciencia del límite: la filosofía es esencialmente una aspiración o deseo de saber que nos lleva a un preguntar sin fin, sabiendo, eso sí, que esta incesante demanda de conocimiento choca con la conciencia de la imposibilidad de alcanzarlo, al menos con carácter definitivo. Por esta razón, afirma Pieretti que “que la peculiaridad de la filosofía consiste en ser una pregunta que espera una respuesta que excede el preguntar mismo y, por tanto, no es homogéneo con él”<sup>8</sup>.

La metafísica tradicional no ha sido capaz de dar respuesta satisfactoria a este carácter aporético de la filosofía porque “la plenitud del discurso que logra asegurar se agota, pues, en su propia articulación, por lo que en nombre del rigor se consagra

---

<sup>6</sup> *Ibidem*. Todas las citas de los trabajos de Antonio Pieretti son traducciones nuestras del italiano.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 285.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 286.

a la esterilidad, ya que deja fuera de sí el problema del sentido de la vida”<sup>9</sup>. De este modo, el preguntar filosófico es un puente en dirección hacia una *ulterioridad* que sobrepasa el conocimiento conceptual para dejarnos en las orillas del misterio, más cerca del camino de la fe que del de la razón. Una temática a la que dedica íntegramente su ponencia del año 1995 titulada “La filosofía, entre presencia y ulterioridad”, en la que nos indica que “el lugar teórico propio de la filosofía reside en la relación entre presencia y ulterioridad. De hecho, el deseo de saber, nunca satisfecho, pero siempre renovador, encuentra en él su expresión, que lo distingue por lo que tiene de peculiar”<sup>10</sup>.

Los límites de la razón filosófica a menudo han llevado al hombre hacia la metáfora y el símbolo, dos elementos que intentan, contando con sus respectivos mecanismos, desbordar los límites del lenguaje y, por tanto, también del pensamiento. Esta es la utopía perenne del filosofar, a la que Pieretti se refiere como “nostalgia de la verdad”. Pues, como escribe Pieretti, “Por tanto, no es la filosofía la que llega a la verdad, sino, por así decirlo, es la verdad la que se da a la filosofía, en tanto que se le revela, aunque siempre de forma fragmentaria y parcial, a través de una compleja y articulada red de interpretaciones”<sup>11</sup>. Es aquí donde entra la dialéctica, una técnica de refutación eficaz no solo contra la unilateralidad de conocimiento científico sino contra la supuesta pretensión omniexplicativa de los sistemas metafísicos o de las grandes ideologías del siglo XIX. La dialéctica no presume de poseer la verdad, sino que se limita a desplegar una función crítica y, por tanto, esencial para la dimensión especulativa de la filosofía<sup>12</sup>.

No olvida Pieretti que el lenguaje ha sido uno de los ejes de la filosofía del siglo XX y, en particular, de la consideración hermenéutica de la misma según la cual el intérprete de un texto es capaz de reconocerse a sí mismo en el propio texto a través de su análisis. Dos de las figuras que sirven de referencia dentro del paradigma hermenéutico, tan cercano y querido por Pieretti, son Gadamer y Ricoeur, al que tuvo oportunidad de conocer y tratar en el marco de los Encuentros Internacionales de

---

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 287.

<sup>10</sup> Pieretti, A. “La filosofía, tra presenza e ulteriorità”, en Agís Villaverde, M. (ed.) *Horizontes de la Hermenéutica*, p. 526.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 538.

<sup>12</sup> Cf. *Ibidem*.

Filosofía compostelanos, a los que acudió el filósofo francés en cuatro ocasiones. He dedicado a esta dimensión de la obra de Pieretti un apartado específico en mi *Historia de la Hermenéutica* del año 2020, en el capítulo dedicado al pensamiento hermenéutico en Italia<sup>13</sup>.

## 2. Situación del hombre en el mundo

El segundo núcleo temático está dedicado al análisis de la situación del hombre en el mundo. Reflexiona por primera vez sobre este asunto en el trabajo que expone en 1997, titulado “La vida cotidiana y la perspectiva del futuro”. En su opinión, la primera característica de la vida cotidiana es que no puede ser considerada desde el exterior y objetivada como cualquier ente intramundano, sino que debe ser considerada desde su *daticidad* fenoménica, es ella misma quien se ofrece. Una realidad en devenir, abierta a múltiples posibilidades de desarrollo<sup>14</sup>. A semejanza del *Dasein* heideggeriano, la vida cotidiana pertenece al horizonte temporal en el que se desarrolla, articulándose con una constante oscilación entre el presente, el pasado y el futuro. Un aspecto en que se traduce en las decisiones, elecciones o acciones, tanto individuales como colectivas, que realizamos para determinar el sentido de nuestra vida. De las tres determinaciones temporales, es el futuro el que cobra mayor protagonismo pues las elecciones y acciones capaces de orientar la vida cotidiana se encuadran dentro de proyectos que miran al porvenir. Un hecho que le lleva a reivindicar una vida digna de ser vivida. “Desde el momento en que el sentido de la vida cotidiana se decide con relación al futuro, de ello se sigue que este último influye de modo determinante sobre su estatuto. Lo que interesa saber, en efecto, es no solamente que tal sentido se dé realmente, sino que presente las características capaces de volver la vida digna de ser vivida”<sup>15</sup>.

Todas las circunstancias que atenazan al sujeto pueden crear la falsa impresión de que es locura creer en el futuro. Pero, lo cierto es que “sentimos necesidad de ir

---

<sup>13</sup> Agís Villaverde, M. *Historia de la Hermenéutica. Devenir y actualidad de la filosofía de la interpretación*, Sínderesis, Madrid 2020, pp. 282-283.

<sup>14</sup> Pieretti, A. “La vida cotidiana en la perspectiva del futuro”, en Agís Villaverde, M., Baliñas Fernández, C. (eds.) *Pensar la vida cotidiana. Actas de los III Encuentros Internacionales de Filosofía en el Camino de Santiago*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela, 1999, p. 199.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 200.

más allá del horizonte del presente, de imaginar algo nuevo, de hacer hipótesis sobre el futuro”<sup>16</sup>. Esta esperanza incierta en el futuro del mundo humano le lleva a considerar aquel otro futuro en el que el hombre puede confiar: el advenimiento del Reino de Dios, al que Ernst Bloch prestó atención en su obra *Das Prinzip Hoffnung (El principio Esperanza)*.

“Según E. Bloch, el anuncio del Reino de Dios contiene la promesa de la liberación de la humanidad de cualquier vínculo de esclavitud. En particular, indica como inminente la realización plena del hombre a través de la instauración de una forma de convivencia social en la cual no se da ya ningún tipo de explotación y en el que, por tanto, no existen ya diferencias y conflictos de clase”<sup>17</sup>.

A partir de esta interpretación del mensaje divino, cobran sentido los textos sagrados que nos hablan de la maduración de la conciencia en los oprimidos y desheredados que aspiran a la posibilidad histórica de su redención. Entre ellos, el mensaje contenido en el *Libro de Job* en el que Bloch aprecia una inversión de los valores que apunta a la realización de un objetivo concreto, de una meta que alcanzar. Pero si en el *Libro de Job* la rebelión del hombre estaba privada de finalidades prácticas, la situación cambia radicalmente con la llegada de Dios a la tierra. El Sermón de la Montaña nos traslada al ámbito de una revolución liberadora para el hombre. “Con Cristo, comenta Bloch, es la tierra la que se rebela necesitada de salvación, ya que la *renovatio* a la que da inicio tiende a realizarse en este mundo y no en el más allá. El presunto desinterés por las cosas de este mundo, del que da pruebas delante de Pilato, es solo el indicador de la conciencia que tiene de la llegada próxima de ‘una nueva tierra y un nuevo cielo’”<sup>18</sup>.

De este modo, concluye Pieretti, “la consideración necesaria para encontrar una respuesta al sentido de la vida cotidiana y, por tanto, de una antropología auténtica, es que sea un futuro cuya existencia esté garantizada por Dios”<sup>19</sup>. Aunque esta condición necesaria no sea suficiente porque el preanuncio de Dios solo se cumpla al

---

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 201.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 203.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 204. La obra referenciada por Pieretti es Bloch, E. *Ateísmo nel Cristianesimo*, tr. it. Milano 1971, p. 178.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 205.

final de la historia y nosotros estemos marcados a través de la relación dialéctica con la temporalidad: los hombres estamos en la cotidianidad y nos realizamos a través del tiempo. La vida se realiza en el día a día cotidiano, pero con la esperanza puesta en la salvación eterna del hombre. Permítanme que cite sus palabras:

“el significado de la vida cotidiana no se presenta ya con el semblante ambiguo de un enigma, con el aspecto de un problema a resolver: se aclara como destino de salvación eterna, de renacimiento espiritual. Y es un destino cuyo éxito se decide esencialmente en la modalidad en la cual la esperanza del *eschaton* salvífico se cumple día a día, instante tras instante, por parte del hombre”<sup>20</sup>.

La visión que nos transmite Pieretti sobre el proyecto del hombre es fundamentalmente la capacidad del ser humano de poner entre paréntesis su condición itinerante, su pertenencia a la temporalidad, para confiarse completamente a Dios. El filósofo, el hombre que tanto ha profundizado en el camino de los argumentos racionales, se entrega en este punto al sentido religioso de la vida pues sabe que el itinerario terreno tiene una meta inevitable: “en la esperanza de conseguirla se emplea en este mundo sin confundirse con él, afronta los problemas y las angustias cotidianas sin quedar prisionero de ellas ni sentirse aplastado por ellas. La muerte no turba al hombre que es ‘contemporáneo con Jesús’, porque para él no representa el fin de todo sino el inicio del camino que lo restituye a su estatuto originario”<sup>21</sup>.

Del carácter itinerante de la vida humana hablará también en su trabajo “El hombre nómada, metáfora de nuestro tiempo” (1999), que tiene su continuidad y colofón en el trabajo titulado “El Otro. Un desafío para el tercer milenio. Hacia un nuevo humanismo” (2021), donde tras señalar las contradicciones y crisis que abaten al hombre contemporáneo, aboga por un nuevo humanismo en el que el hombre no renuncie al descubrimiento de la verdad. Antonio Pieretti selecciona una cita de *La lógica del conocimiento científico* de Karl Popper en la que señala que “No es la posesión de conocimientos, de la verdad irrefutable, lo que hace al hombre de ciencia, sino la investigación crítica, persistente e inquieta de la verdad”<sup>22</sup>.

---

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 206.

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 207.

<sup>22</sup> Popper, K. R. *Logica della scoperta scientifica*, tr. it. Torino 1970, p. 311, cit. por Pieretti, A. “L’uomo nomade: metafora del nostro tempo”, en Agís Villaverde, M., Ríos Vicente, J. (eds.), *Filosofía del Camino y el Camino de la Filosofía. Actas de los V Encuentros Internacionales de Filosofía en el*